

TESOROS DE CUSCO

LA HUELLA DE
ANTONIO RAIMONDI

SEDE SCOTIABANK
PALACIO TUPAC YUPANQUI
JUNIO A OCTUBRE DEL 2015

Museo
Raimond
ASOCIACIÓN EDUCACIONAL ANTONIO RAIMONDI



Amanecer en Tres Cruces, Paucartambo. El sol se levanta al oriente, sobre una llanura amazónica cubierta de nubes.

“Algunas horas de continua subida me bastaron para llegar á la cumbre ó alto de Cusilluyoc, plantando mi barómetro en el punto llamado Tres cruces. No hay palabras para describir el sublime paisaje que se presenta al viajero en este lugar, viendo á sus pies una serie de escalonados cerros que van gradualmente disminuyendo de elevación hasta perderse en una impensada é ilimitada llanura cubierta de bosques, que se confunde á lo lejos con el horizonte.”

En esta extensa y verde sabana, se ven serpentear unos tortuosos ríos, cuya agua reflejando los luminosos rayos del sol, aparece desde lo alto como una brillante y plateada faja. Por último, un aire tibio y oloroso se eleva de esta cálida región, envolviendo el cuerpo en un suave y abrigado manto; y atónito el viajero pero lleno de una delicia incomparable, quisiera no apartarse de aquel paraíso encantador.”

Antonio Raimondi

El Perú, tomo I
1874
p. 218, 219.

La exposición *Tesoros de Cusco. La huella de Antonio Raimondi*, reúne en el Palacio Túpac Yupanqui del centro histórico de la ciudad imperial, un corpus de acuarelas, grabados, mapas y documentos que resumen la increíble labor científica del naturalista italiano en el Perú durante la segunda mitad del siglo XIX. Mediante esta muestra se da continuidad a la serie *Tesoros*, propuesta expositiva y educativa concebida por el Museo Raimondi y promovida por la Asociación Educacional Antonio Raimondi de Lima. Gracias a esta serie iniciada el 2013, distintas ciudades del país pueden apreciar revitalizada la obra científica del sabio milanés, así como la vigencia de sus palabras que señalan la certeza de un destino de esperanza para el Perú, basado en la fuerza solidaria del trabajo y el uso racional de sus recursos culturales, naturales e históricos. De esta manera, se mantiene vigente el mensaje de optimismo para la juventud peruana que el naturalista más importante de la historia republicana visionó hace más de ciento cincuenta años.

Por ello, *Tesoros de Cusco* recopila las más interesantes incidencias de los itinerarios científicos de Raimondi en esta región, entre las que destacan su emoción por el legado monumental inca, que compara con las grandezas de Roma. Asombrado por la fábrica inca, esboza su propia teoría sobre su proceso constructivo, no lejana de aquella que hoy en día la esclarece; asimismo describe el famoso puente colgante de Q’eswachaka (ubicado sobre el río Apurímac) y no oculta su admiración al pasar por el tramo del camino inca sobreelevado en la ciénaga entre Zurite e Izcuchaca. Detalla también su incursión en el valle de Santa Ana (Quillabamba), los esfuerzos de los cusqueños para abrir esa frontera a la agricultura, así como la presencia permanente de los indígenas antis, hoy mejor conocidos como ashaninkas. Asombra entre su legado la ubicación cartográfica de Machu Picchu, así como del río Camisea, símbolos de la región.

Esta exposición ha sido curada por el Museo Raimondi, institución dirigida por el Licenciado Luis Felipe Villacorta y promovida por la Asociación Educacional Antonio Raimondi. A ella se sumaron activamente Scotiabank del Perú y el Ministerio de Cultura a través del proyecto Qhapaq Ñan-Sede Nacional y la Dirección Desconcentrada de Cultura de Cusco. De la misma manera, la Embajada de Italia así como el Instituto Italiano de Cultura de Lima unieron importantes recursos y capacidades para este proyecto. Así, la presente exposición, esfuerzo de las cuatro instituciones firmantes, pone al alcance de la cultura y educación de la ciudad y región Cusco, la vida y obra del sabio italiano con la certeza de que contribuirá a inspirar a la juventud cusqueña en la búsqueda del mejor de los destinos para su futuro, el de su región y del Perú.

Diana Álvarez-Calderón Gallo
Ministra
Ministerio de Cultura

Mauro Marsili
Embajador de Italia,
Lima

Ernesto Fontanella Catella
Presidente
Asociación Educacional
Antonio Raimondi

Miguel Uccelli Labarthe
Gerente General
Scotiabank Perú

ANTONIO RAIMONDI, SUS LIBRETAS DE VIAJE Y CUSCO

Los viajes fueron el recurso metodológico a través del cual Antonio Raimondi actualizó de la mano de la ciencia, el inventario de recursos naturales del Perú. Sus registros se fundamentaron tanto en la observación de los fenómenos y las manifestaciones naturales, como en el apoyo de los instrumentos de precisión de la época. La confluencia de rigurosas descripciones, lecturas de instrumentos, análisis y composiciones químicas, cálculos estadísticos y trigonométricos, entre otros, convalidan el paradigma científico que orientaba sus acciones: la precisión.

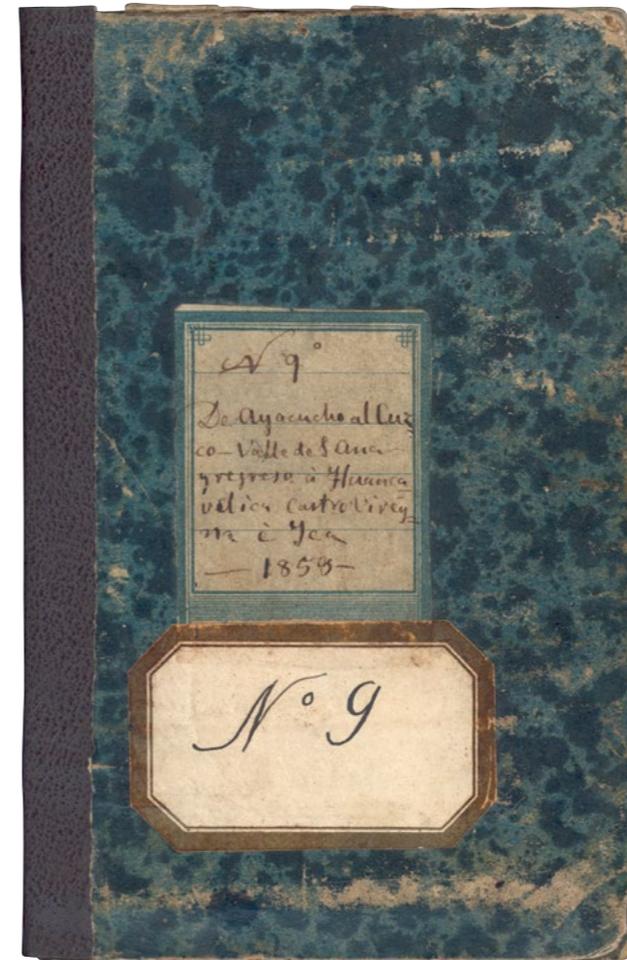
El testimonio fundamental de su trabajo científico son sus libretas de viaje. Verdaderas bitácoras de sus itinerarios, resultan un compendio impresionante, cuyos datos y observaciones resumen las circunstancias y peripecias de exploraciones científicas de epopeya. Ellas son testimonio del protocolo de registro que empleó para un control preciso de rutas y descubrimientos. Se dividen en aquellas dedicadas al registro de sus viajes y las temáticas; las últimas documentan manifestaciones específicas en campos como la arqueología, botánica, etnología, geología, mineralogía y zoología. Durante sus itinerarios, Raimondi utilizó simultáneamente ambos tipos de libretas, realizando en el día apuntes en fojas sueltas, y transcribiéndolas a estas libretas en la noche.

Durante sus diecinueve años de viajes a lo largo y ancho del Perú (1851-1869), Raimondi acumuló ciento noventa y cinco libretas sobre la historia natural del Perú. Fue la prospección científica más ambiciosa, sistemática y dilatada que se haya realizado en el Perú del siglo XIX. Durante este periodo, recorrió el equivalente a cuarenta y cinco mil kilómetros por el territorio nacional, experiencia que lo convirtió en el primer científico en componer una visión completa del Perú, de las potencialidades de sus recursos naturales y culturales, así como la reserva que ellos significaban como garantía para el desarrollo del país.

Raimondi recorrió la región de Cusco en dos oportunidades: 1858 y 1865. Exploró las cuencas de Vilcabamba, el Apurímac y el Vilcanota-Urubamba, vadeó sus caudalosos ríos, penetró las selvas de Echarate (Coribeni), Paucartambo (Cosñipata) y Marcapata (Camanti), cruzó las abras nevadas a los pies del Salcantay y Ausangate, así como registró monumentos incas como Ollantaytambo, Pisac, Choquequirao, entre otros. En todos dio cuenta de las manifestaciones más importantes de la naturaleza y los habitantes de estas hermosas regiones, legando para la posteridad los valiosos datos científicos de su obra.



Antonio Raimondi
Milán, 1824- San Pedro de Lloc, 1890

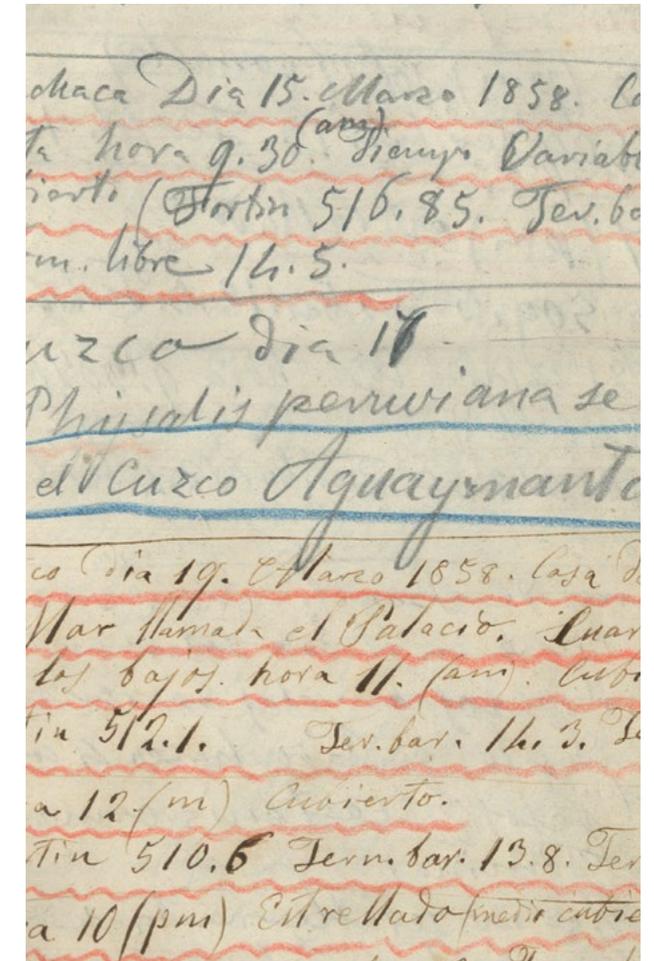


Carátula

Libreta de viaje N.º 9

1858

Archivo General de la Nación



Apuntes de Antonio Raimondi

Libreta de viaje N.º 9

15 de marzo de 1858

Archivo General de la Nación

CUSCO, ROMA DE AMÉRICA

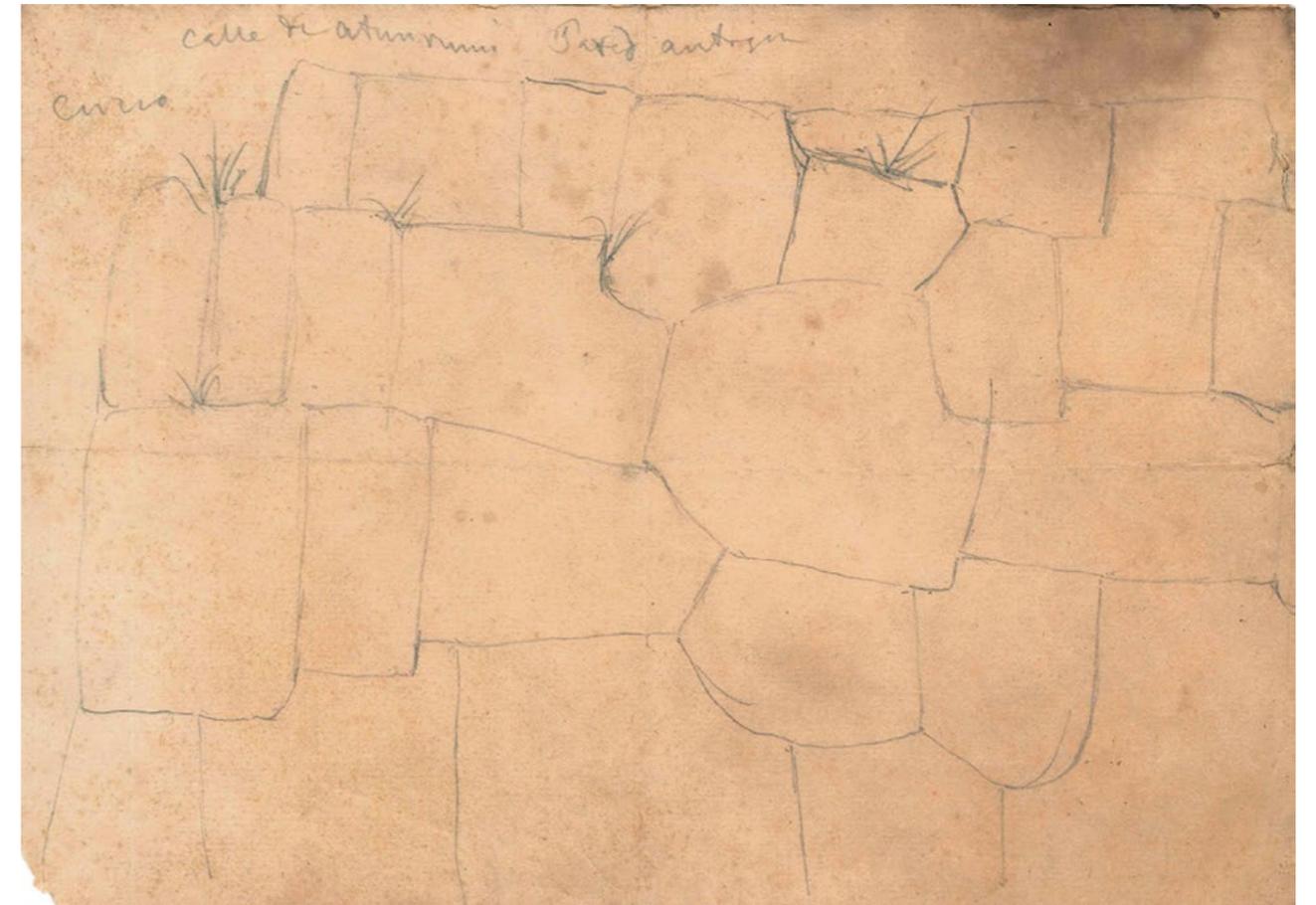


“Por fin entré á la Roma de América, á esa gran ciudad de recuerdos que se llama Cuzco, y en la que no se puede dar un paso sin descubrir algún vestigio de su antigua civilización”.

Antonio Raimondi
El Perú, 1874, p. 146

Luego de cuarenta y cinco mil kilómetros recorridos en casi veinte años de viajes a lo largo y ancho del país, Antonio Raimondi estaba listo para asumir el nuevo reto de su destino en el Perú: la publicación de su obra. Fue el Presidente Manuel Pardo quien hizo efectiva la resolución del Congreso de 1869, que puso en funcionamiento la Oficina de Redacción de *El Perú*, dependencia pública encargada de la producción científica y editorial (escrita y gráfica) de una serie enciclopédica liderada por Raimondi y cuyo propósito fue presentar la historia natural y geografía física de la República.

Mediante esta resolución, el Estado asumió la contratación —en Lima y París— de un selecto grupo de profesionales artistas, cartógrafos, grabadores, literatos, naturalistas, químicos y oficinistas, cuya misión fue dar forma a esta ambiciosa publicación. En paralelo, la imprenta del Estado fue acondicionada para imprimir —incluyendo grabados— toda la producción de la oficina de redacción. Así se ponía en evidencia los alcances de un proyecto que concebido, producido e impreso localmente, estaba llamado a cumplir los más altos estándares de la época, difundiendo con igual éxito a nivel local e internacional, una imagen actualizada y total del Perú.



Muros incas de la calle Hatun Rumiyoq
Apunte a lápiz sobre papel de Antonio Raimondi
Museo Raimondi

De los veinte tomos de la obra planificados, Raimondi logró publicar solo tres. Los dos últimos estuvieron dedicados a la Historia de la Geografía del Perú. Resulta particularmente relevante que Raimondi entendiese y redactase su versión de la historia de la geografía del Perú teniendo a los incas como el ancla o referente del Perú republicano con un mundo prehispánico que él entendió mucho más antiguo que el imperio del Tahuantinsuyo. Tan igual como Roma para los italianos de su tiempo, Raimondi comprendió que una perspectiva histórica del Perú no podía soslayar la importancia crucial del imperio de los incas. Así, los ubicuos testimonios del pasado prehispánico dispersos en la geografía nacional eran —como en Italia— el fiel testimonio de un esplendor civilizatorio primigenio y original. En varios pasajes de sus escritos, Raimondi realiza analogías entre los incas, sus técnicas constructivas y su cultura con aquellos de Roma, ciudad que recorrió en 1849 antes de su viaje al Perú. En este contexto resulta esclarecedor que Raimondi comprendiese de inmediato la importancia del legado inca para el momento de la historia del Perú, y lo incorporase a una narrativa de corte republicano.

EL QHAPAQ ÑAN, LA HISTORIA DE LA CONQUISTA Y LA RAÍZ DE UNA CARTOGRAFÍA NACIONAL

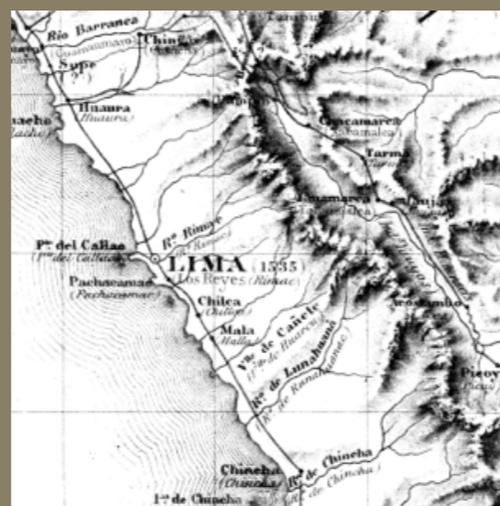
Las representaciones cartográficas también fueron parte de las múltiples producciones editoriales de la Oficina de Redacción de la obra *El Perú*. Particularmente relevante es que la primera página del volumen II de *El Perú* (1876) fuese el "Mapa de Historia de la Geografía del Perú hasta el año de 1553 (época de la publicación de la crónica del Perú de Pedro Cieza de León)." Situar este mapa como inicio de la historia de la geografía concebida y narrada como un continuum de connotación nacional, acentúan su propósito simbólico. Este documento resulta el medio en el que se presenta la síntesis de evidencias de todo orden para la época —entre ellas las arqueológicas— que certifican las profundas raíces históricas que avalan el ámbito territorial y soberano del Perú. Este mapa señala en simultáneo el fin de un período de antiguo esplendor indígena representado por el imperio de los incas, y a la vez da cuenta del inicio de una nueva etapa de la historia representada por la conquista española del Perú.

Así, el mapa presenta los topónimos indígenas como origen de los actuales nombres de las principales ciudades y poblados del país. Esto señala una identidad en transición y a la vez afirma una continuidad histórica en la representación cartográfica del paisaje cultural. Por ello Raimondi otorga la misma importancia a Cusco y Lima como capitales en distintas etapas de la historia del Perú, utilizando para ambas ciudades la misma leyenda.

Además del espacio geográfico, existió otro protagonista físico en esta carta de Raimondi: el camino real inca o Qhapaq Ñan. Esta vía fue seguida por los españoles en su ruta conquistadora, pues fue la base del sistema que hizo funcionar al Tahuantinsuyu como la raíz cohesiva del antiguo imperio que en el tiempo de Raimondi se hizo república. De esta manera, Raimondi compone una imagen nacional veraz desde la perspectiva geográfica y consecuente con una fundamentación de acontecimientos históricos que se constituyen en la representación cartográfica de la partida de nacimiento de la nacionalidad peruana. El Perú aparecía cartografiado, tanto en su imagen geográfica precisa, como en la suma de hechos históricos que justifican su existencia como colectivo nacional.



Detalle de la leyenda de la ciudad de Cusco
Mapa de la Historia de la Geografía del Perú
El Perú, Tomo II. 1876.



Detalle de la leyenda de la ciudad de Lima
Mapa de la Historia de la Geografía del Perú
El Perú, Tomo II. 1876.

Mapa de la
Historia de la
Geografía
del Perú
Grabado
Oficina de redacción
de la obra *El Perú*
Tomo II, 1876

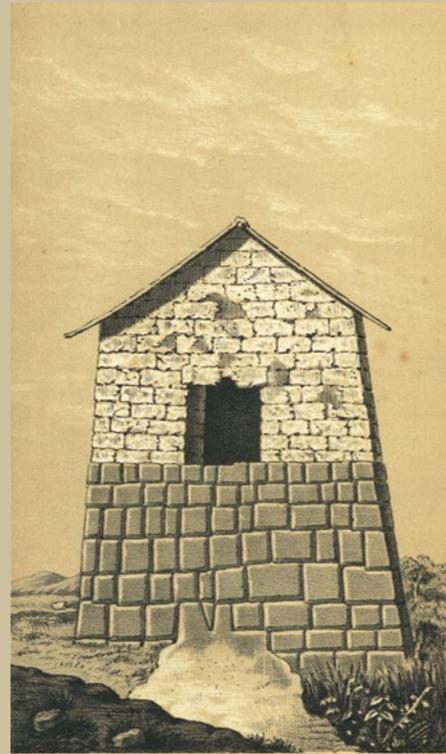


UNA TRAYECTORIA MILENARIA: LOS INCAS EN LA HISTORIA DE LA GEOGRAFÍA DEL PERÚ

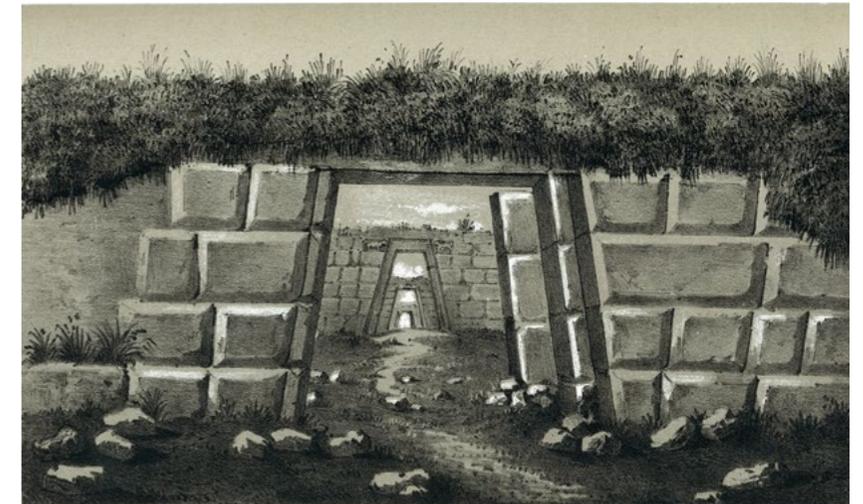
La Oficina de Redacción de la obra *El Perú* solo alcanzó a publicar tres de los veinte volúmenes, de quinientas páginas cada uno, que Antonio Raimondi planificó. Así el tomo I se publicó en 1874 y presentó la parte preliminar de la obra, la que detalla su plan general e incluye un resumen de sus viajes por la República. El tomo II (1876) y el tomo III (1879) presentan la Historia de la Geografía del Perú dividida en dos volúmenes: de la conquista española hasta fines del siglo XVIII (tomo II) y los episodios del siglo XIX hasta la época de Raimondi (tomo III).

El tomo II se inicia con un acertado y exhaustivo estudio del origen del nombre del Perú y continúa con la narración de los hechos de la conquista. Raimondi muestra en este caso una clara preferencia por los testimonios de los cronistas que fueron testigos presenciales de las descripciones geográficas que cita. En su narrativa, el sabio abunda en citas textuales de los episodios más relevantes de estos hechos, detalle que lo identifica como un historiador de clara orientación anticuaria. Sin embargo, esto tiene una justificación: el naturalista italiano utilizó su propio conocimiento del territorio nacional como filtro para convalidar o descartar la veracidad de las aseveraciones geográficas que compila. Así confirmaba rutas, esclarecía nombres nativos de regiones o localidades prehispánicas, entre otros datos que en conjunto le brindaban valiosa información geográfica. En este contexto metodológico, las citas le resultaban imprescindibles.

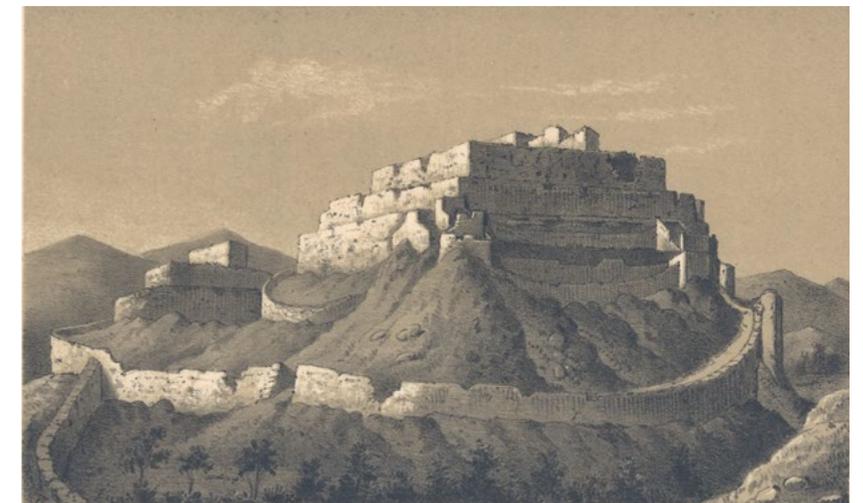
Otro aspecto especialmente importante es que Raimondi acompaña la narrativa de los acontecimientos de la ruta de los conquistadores de Cajamarca a Cusco con ilustraciones litografiadas —imágenes y planos— que enriquecen esta crónica de hechos históricos. De esta manera, las ilustraciones se entienden como complemento del pasaje histórico de la ruta de los conquistadores y sirven para mostrar en grabados definitivos los monumentos protagónicos de este episodio. Esto hace que esta parte de la obra de Raimondi pueda ser también evaluada como resultado de un proceso de análisis histórico en el que el naturalista de la república entiende, reconoce y representa la imagen del territorio nacional fundado sobre la base del encuentro de las dos culturas: la andina y la hispana.



Cuarto del rescate
Grabado
El Perú, tomo II
Lima, 1876
Museo Raimondi



Huánuco Viejo
Grabado
El Perú, tomo II
Lima, 1876
Museo Raimondi



Fortaleza
de Paramonga
Grabado
El Perú, tomo II
Lima, 1876
Museo Raimondi



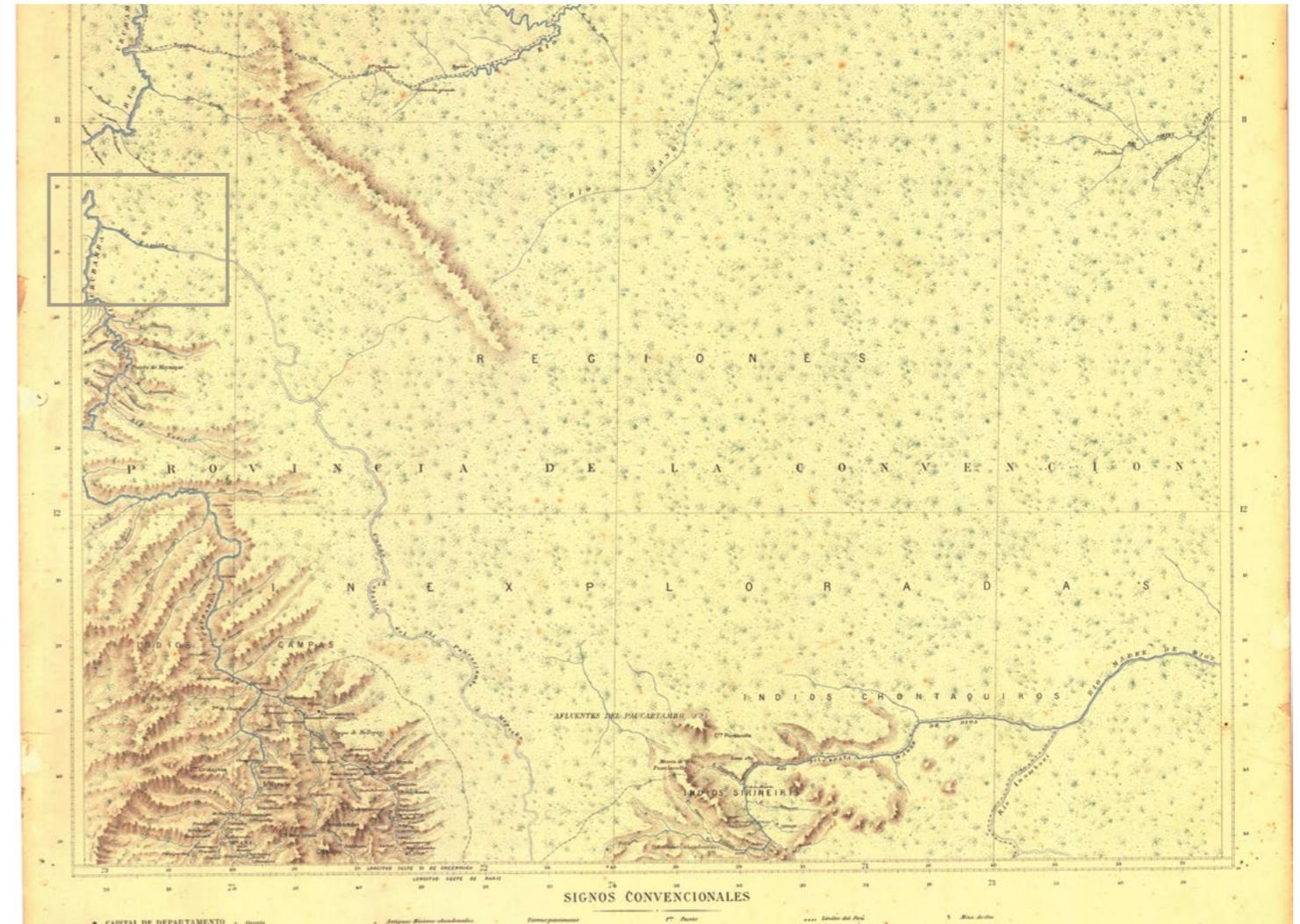
Sacsayhuamán
Grabado
El Perú, tomo II
Lima, 1876
Museo Raimondi

EL MAPA DEL PERÚ DE RAIMONDI, EL ALTO URUBAMBA Y LA CUENCA DEL RÍO CAMISEA

Los mapas guardan secretos, esconden tesoros o nos guían hacia ellos. Sobre la fragilidad de un papel, y la articulación de letras, números, colores y símbolos vinculados entre sí por proporciones, escalas y medidas matemáticas, se representan territorios conocidos o por conocer, regiones o países reales o imaginados. Sus códigos y leyendas, aparentes u ocultos, señalan caminos de prosperidad o desventura; por ello los mapas dan seguridad al permitir reconocer el lugar que ocupamos en el mundo. Su código de comunicación es visual. Ellos afirman identidades individuales y colectivas, regionales y nacionales. Gracias a su poder gráfico podemos decir, de un vistazo y con segura convicción, "yo" tan igual como "nosotros". Todas estas características determinan que los mapas sean un poderoso instrumento de comunicación. Así, el caos terrenal y tridimensional es ordenado, clasificado y transubstanciado en un orden gráfico de dos dimensiones.

Los mapas también cuentan historias de logros personales o institucionales. Ellos son abrazados por el calor popular, consagrando a sus protagonistas como héroes de naciones, países, imperios o de causas universales al servicio de la ciencia, la patria o del bienestar de la humanidad. La historia de la cartografía del Perú tiene en Antonio Raimondi y en la región de Cusco un acontecimiento de especial importancia que hace cierta, una vez más en nuestro medio, la fábula del mapa del tesoro. Raimondi resolvió su proyecto del mapa del Perú tomando en cuenta el paradigma de la exactitud y también haciendo uso de su criterio discrecional de acuerdo al interés general de su proyecto. En su carta nacional, priorizó el criterio de representación de las expresiones naturales y de la historia nacional más relevantes para el país. En el caso de Cusco, cuyo extremo norte aparece en la Foja 22, el naturalista italiano y su equipo cartografiaron la cuenca del río Camisea en su unión con el alto Urubamba.

El tiempo y la acción del hombre hicieron ciertas la retórica del progreso de Antonio Raimondi, en la que vislumbró las pasivas riquezas naturales del Perú despertadas al desarrollo nacional. Hoy en día, Camisea es el símbolo del uso del gas natural de la región y del país, así como la principal fuente de energía que pone en marcha, día a día, al Perú de cara al siglo XXI.



Foja 22
Mapa del Perú de A. Raimondi
Litografía. Casa Erhart hermanos
París, 1887 - 1897
Museo Raimondi

Detalle de la Foja 22 donde se
aprecia la ubicación del río Camisea
y su desembocadura en el
Alto Urubamba



LA DIVERSIDAD ILUSTRADA: EL HOMBRE EN LA NATURALEZA

El paradigma de la precisión que rigió el proceso de registro científico de Antonio Raimondi tuvo otra expresión en su obra: la documentación gráfica. La realización de apuntes a mano alzada, acuarelas y dibujos, permitía expresar gráficamente la forma de animales, insectos, plantas, moluscos, monumentos y objetos arqueológicos, así como paisajes naturales y grupos indígenas. Durante sus viajes, Raimondi asumió personalmente esta labor. Sin embargo, durante el funcionamiento de la oficina de redacción, esta tarea recayó en los artistas franceses Alfred Dumontel y H. del Garnier.

La labor del artista de la naturaleza era lograr la concordancia gráfica entre la ilustración y el objeto de estudio. Este nuevo código gráfico permitió capturar, trasladar y por lo tanto, materializar una parte de la naturaleza nacional ignorada o desconocida por el país oficial. Así, quedaba representada la historia natural de la República, la que también comprendía al hombre, tanto del pasado como del presente. Fue en este contexto que Raimondi entendió y presentó a los nativos peruanos como una expresión más de la diversidad de la naturaleza nacional. Igualmente importante fue el lugar geográfico que les reconoció en su Mapa del Perú. Esta carta presenta la ubicación precisa de los indígenas amazónicos en sus ancestrales territorios orientales, contribuyendo así a descartar —en el imaginario de la época— a la selva como un inmenso territorio vacío.

Se debe tener en cuenta que en el mundo occidental de inicios del siglo XIX, el estudio de las culturas no europeas se basó en valores eurocéntricos. Con este tamiz, los investigadores occidentales elogiaron virtudes y condenaron costumbres (p.e. poligamia, politeísmo, etc.) de los pueblos “exóticos”. Así, se reinventaron categorías y conceptos antagónicos con antecedentes renacentistas (siglos XVI y XVII) como progreso versus primitivo y civilización versus salvaje. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XIX, las nuevas teorías de la evolución favorecieron cambios en el estudio de las sociedades tradicionales. Ellos privilegiaron criterios analíticos que toman en cuenta la cultura autóctona y se alejan, poco a poco, de los europeos.

Este contexto es importante para comprender las palabras de Antonio Raimondi. El sabio nació en este período de cambio. Sus referentes cruzan dos mentalidades. Como europeo, analiza las sociedades indígenas según criterios occidentales, de allí el uso del término “salvaje”. Por otra parte, el naturalista adopta una metodología científica moderna para la época, donde la racionalidad y la exactitud tienen por objetivo describir a la naturaleza de manera muy precisa, incluyendo a los grupos indígenas.

“Sinqutum, es un lugar habitado por algunas familias salvajes de las tribus de los Campas o Antis. Estos salvajes visten el hábito de costumbre, que consiste en un solo saco de tela de algodón con algunas pequeñas rayas oscuras y bien largo, llegándolos más debajo de la rodilla. Tiene tres aberturas: para que pase la cabeza y dos brazos. Estos indios suelen pasarse por el tabique de la nariz un pequeño anillo, del que está colgado un pedacito de plata que tiene la forma de un pequeño escudo convexo. Este adorno lo hacen ellos mismos, majando una pequeña moneda. Algunos de los salvajes se ponen al cuello semillas olorosas, pasadas por un hilo y otros, uñas de tigre o frutos huecos de una palmera, etc. Tienen pelo negro y lacio, cortado en línea recta sobre la frente y por atrás más largo. Sus facciones son regulares, especialmente la de los niños. En general los adultos tienen la cara ancha y la boca grande y suelen pintarse la cara con achote, haciéndose líneas y puntos caprichosos; algunos salvajes lo hacen, además, con color azul sobre la cara, brazos, manos, pies, etc. Sus armas son arcos de Chonta y flechas de Gynerium sagittatum con punta de Chonta. Las plumas de las flechas son por lo regular de pava del monte. [...] La lengua que utilizan es muy agradable al oído, porque casi todas sus palabras terminan en vocal”.

Antonio Raimondi
Libreta de viaje N.º 9
Chirumbia, Echarate,
el 3 de abril de 1858



Antis (ashaninkas). Técnica mixta, acuarela y lápices de colores.
H. del Garnier. Artista francés de la Oficina de redacción de la obra *El Perú*.
Donación Félix Denegri Luna Museo de Arte de Lima - MALI

LA BOTÁNICA. EL ARTE AL SERVICIO DE LA CIENCIA

Las acuarelas que Antonio Raimondi pintó a lo largo de sus extensos viajes por el Perú están entre los documentos más significativos de su legado. Raimondi fue fiel seguidor de las normas que orientan la estética del naturalista, cuyo propósito es poner el arte al servicio de la ciencia. Su objetivo es la representación exacta de la naturaleza, donde el verismo de formas y colores son apreciados mientras más fielmente representen a la materia.

La representación gráfica permitió también ilustrar en simultáneo los distintos estadios de desarrollo de abundantes especies botánicas, como flores (en botón o marchitas), frutos y semillas, entre múltiples manifestaciones de la biología vegetal que por el ciclo natural son imposibles de observar al mismo tiempo en una planta. Aquí, el científico-artista manifiesta un claro dominio y manipulación de la naturaleza, al situarse más allá de su umbral y representar en una misma lámina distintas etapas de los ciclos de vida de la planta. Así se subordina conscientemente la naturaleza al propósito científico de representar los elementos distintivos de la especie botánica.

Durante sus viajes, Raimondi realizó cientos de dibujos de plantas, a la vez que colectaba un herbario con más de 20.000 especímenes de las mismas. Desde el punto de vista de la taxonomía o el arte de la clasificación de su colección de flora nativa, Antonio Raimondi siguió el método de clasificación sexual de Linneo. Éste tiene como fundamento la disección de la flor, lo que permite al botánico acceder y a la vez reconocer los órganos sexuales y reproductivos de la planta como pistilos, estambres, ovarios, entre otros. Las características físicas y ocurrencias de estos órganos permitieron al naturalista italiano asignar género y especie a cada planta de su herbario.

La exhibición en el palacio Túpac Yupanqui del centro histórico de la ciudad imperial, muestra una selección de dos tipos de acuarelas botánicas de Antonio Raimondi: las de viaje, es decir, aquellas pintadas por el naturalista italiano durante sus recorridos por el Perú, y las acuarelas de gabinete, aquellas pintadas en Lima por el sabio y sus colaboradores franceses Dumontel (1873-1875) y Garnier (1876-1881) luego de que concluyeran sus expediciones. Asimismo se ha realizado una selección de los apuntes científicos a lápiz de plantas que Raimondi dibujó en distintas partes de sus recorridos por Cusco, especialmente aquellas de la zona de Paucartambo.

“Según mi modo de ver, un naturalista no es completo si no sabe dibujar con exactitud los objetos que somete al estudio; porque en las ciencias naturales, en el mayor número de casos, vale más un dibujo de pocas líneas pero exacto, que una larga descripción.”

Antonio Raimondi
El Perú,
Tomo I, p. 103
Lima, 1874
Museo Raimondi



Pisonay, pajuro, frijol de inca
Erythrina edulis Triana
FABACEAE
Acuarela de Antonio Raimondi
Museo Raimondi

LA MINERÍA, LA CONQUISTA DE LOS ANDES Y LA MODERNIZACIÓN DE LA REPÚBLICA

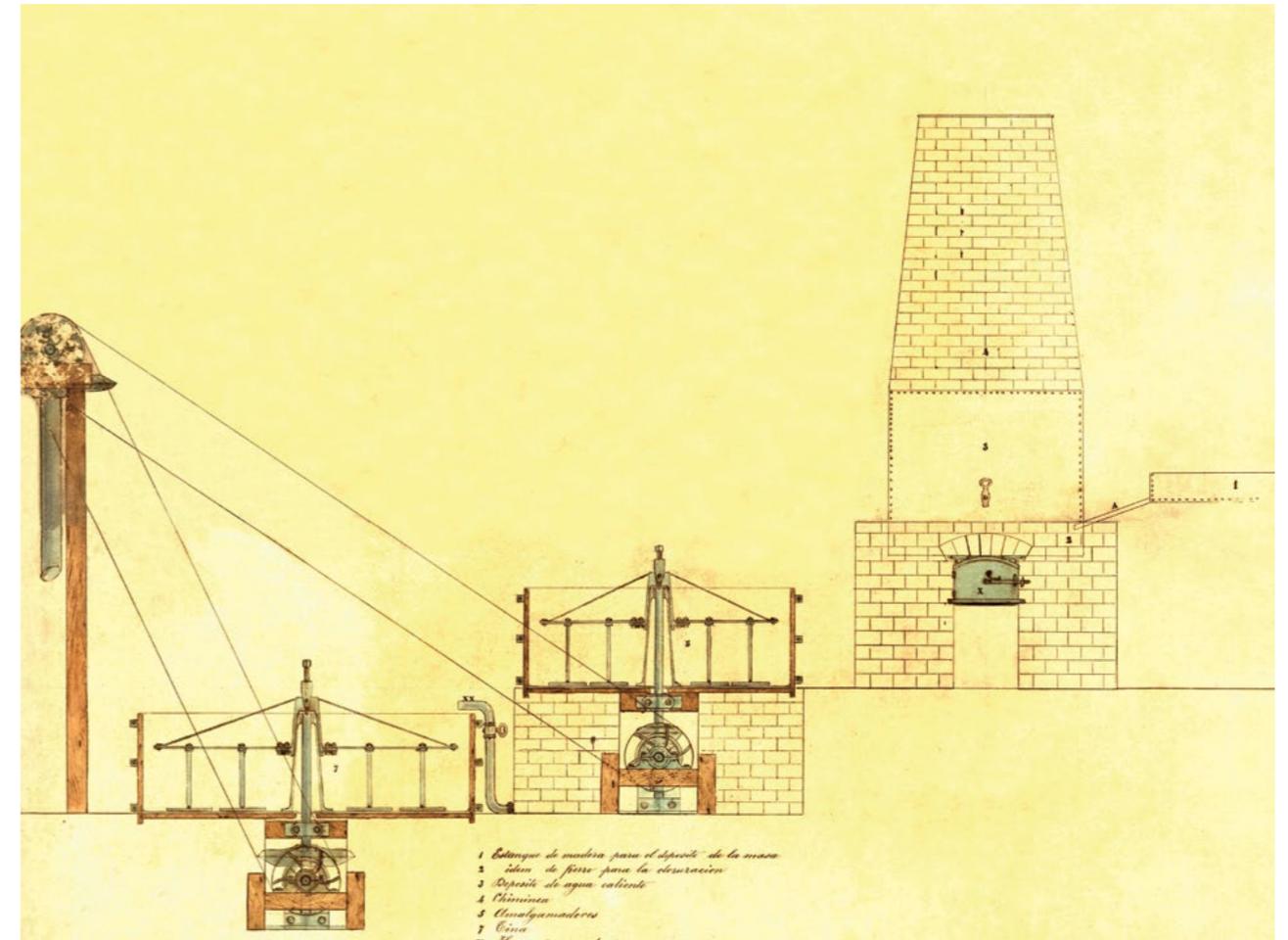
La configuración geológica del territorio andino fue uno de los aspectos que más impresionó a Raimondi durante sus recorridos por el Perú. La impresionante dinámica geológica andina es resultado de las activas fuerzas tectónicas que operan en la cordillera, fundamento del gran potencial minero nacional. Las observaciones del sabio destacan tanto por la precisión de sus descripciones de las caprichosas superposiciones y relaciones de los distintos estratos geológicos de la cordillera, como por la pulcra caracterización química de las rocas y minerales que los integran.

Durante sus casi veinte años de itinerarios científicos, Raimondi viajó acompañado de un laboratorio portátil, equipado con morteros para rocas, sopletes y reactivos químicos. Así realizó análisis de rocas y minerales, caracterizando sus componentes químicos básicos *in situ*. Estos análisis incluyeron también las fuentes de agua, tanto potables como termales. Los resultados de sus trabajos fueron presentados en fórmulas químicas (base de la determinación mineralógica del espécimen) y apreciaciones estadísticas, expresando este potencial minero en el lenguaje universal de las ciencias. En la región Cusco, Raimondi reconoció importantes muestras y yacimientos mineros en las provincias de Anta, Calca, Canchis, Cusco, Chumbivilcas, La Convención, Paruro, Paucartambo, Quispicanchis y Urubamba. Solo este hecho explica por qué Antonio Raimondi es considerado, con sus más de cuatro mil muestras de minerales, como el autor del inventario geológico y minero nacional más importante de su tiempo. Incluso hoy en día, sus trabajos son referentes para cualquier tipo de emprendimiento minero.

Raimondi fue un impulsor de la minería como medio para el desarrollo de infraestructura y tecnología como base para el desarrollo nacional. Su saber geológico y minero tuvo su consagración internacional en 1878, cuando su colección de minerales del Perú (incluyendo un catálogo en francés) fue galardonada con la gran medalla de oro en su categoría en la Exposición Universal de París. Este galardón —y el diseño del pabellón peruano inspirado en la arquitectura inca— unieron por primera vez en un escenario internacional de la era moderna, las dos manifestaciones más cosmopolitas de la imagen del Perú: su riqueza minera y las glorias de su pasado prehispánico.



Ilustración del pabellón peruano en la Exposición Universal de París de 1878
Campo de Marte y el Palacio del Trocadero
Nótese el diseño que imita la arquitectura inca



Plano de máquina de amalgación de minerales (vista de corte)
Acuarela de Antonio Raimondi
Lima, circa 1875
Archivo Museo Raimondi

PROGRAMAS EDUCATIVOS

La exposición *Tesoros de Cusco* pone al alcance de las bibliotecas de los centros educativos emblemáticos de la ciudad y región, un kit educativo que familiarizará a los escolares con la vida y legado de visiones de Antonio Raimondi. Estos medios alternativos y complementarios fueron diseñados para apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje, teniendo en cuenta las características y escenarios habituales donde éste se desarrolla (aula, biblioteca, internet, etc.). El kit está integrado por los siguientes materiales:

- El cuento: Resume en 14 láminas la vida de Antonio Raimondi y su labor de descubrimiento científico del Perú. Una secuencia narrativa de oraciones breves y simples enfatizan ejes temáticos sustentados en hechos históricos. Ello hace su lectura más amena y fácil, favoreciendo la interacción entre docentes y alumnos. Asimismo, un grupo de ilustraciones complementan los textos, reforzando los ejes temáticos de cada episodio. Este cuento se presenta en castellano y quechua.
- El rotafolio: Son trece láminas en formato A-3, plastificadas y anilladas en el borde horizontal superior. Detrás de cada lámina aparece el texto del cuento correspondiente a la imagen anterior, las actividades generadoras y los contenidos transversales. Este formato permite al profesor orientar la lámina con la imagen del cuento hacia sus alumnos mientras narra —apoyándose en la información en el reverso— el episodio correspondiente.
- Disco multimedia (DVD): Es la síntesis de los dos recursos mencionados (cuento y rotafolio). El cuento se presenta con dos características particulares: las imágenes están animadas y vinculadas a sonidos para cada episodio. Incluye actividades recreativas en línea, como imágenes para imprimir y pintar, así como tres rompecabezas virtuales. Su diseño interactivo favorece el aprestamiento informático. Incluye la opción para descargar las actividades generadoras y los contenidos trasversales de cada episodio.

En simultáneo a la muestra, el Museo Raimondi organizará, junto con los especialistas de la Dirección Regional de Educación de Cusco, un taller dedicado a capacitar a los docentes representantes de cuarenta y cinco instituciones educativas de la región. De esta manera se garantizará el adecuado uso de este kit educativo y sus contenidos, así como la posibilidad de compartirlo con los docentes de los colegios de la jurisdicción. El Museo Raimondi será también el encargado de monitorear el uso de estos materiales a través de las redes sociales, formalizando así una red escolar regional y nacional.



VIA IMPERIALIS, ANTONIO RAIMONDI EN LA RUTA DEL QHAPAQ ÑAN

La realización de *Tesoros del Cusco* está acompañada de un catálogo dedicado a presentar la obra y visión arqueológica de Antonio Raimondi. Esta publicación lleva por título *Via imperialis. Antonio Raimondi en la ruta del Qhapaq Ñan*. En ella se presentan los estudios que dan cuenta del contexto de la labor arqueológica de Raimondi en el Perú, el tránsito del anticuarismo al coleccionismo (privado y público), la discusión sobre la propiedad o los herederos legítimos del pasado representado por este patrimonio, el surgimiento de piezas icónicas, su vínculo a las redes internacionales interesada en estos objetos y el tiempo que representan, los intentos institucionales de ordenarlo (Museo Nacional) y otorgarle un sentido acorde con el nuevo orden político del Perú (república), son entre otros, los aspectos desarrollados en este catálogo. Asimismo, el catálogo da cuenta del contexto que le tocó vivir a Raimondi en Italia, donde el discurso del Resurgimiento y de la casa real de Saboya encuentran la justificación histórica de la causa de la unidad e independencia de Italia, representado en las glorias del pasado de la antigua Roma y Etruria.

Con este poderoso antecedente, Raimondi exploró un país idéntico en legado arqueológico, donde en su pluma, las evidencias del pasado prehispánico adquirieron, al igual que aquellas romanas, una identidad y gloria peruanas, lo que le permitió construir desde ellas, la legitimidad histórica de la nación, al incorporarlas magistralmente en una narrativa y cartografía de vena nacional.

De la misma manera, es importante resaltar que esta exposición —así como la edición de este catálogo— coincidirá con el primer aniversario de la declaratoria del Qhapaq Ñan o Camino Inca como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO.

AGRADECIMIENTOS

La exposición *Tesoros de Cusco. La huella de Antonio Raimondi* fue posible gracias a la confluencia de esfuerzos entre la Asociación Educativa Antonio Raimondi, ente promotor del Museo Raimondi, el Ministerio de Cultura y la Dirección Desconcentrada de Cultura de Cusco, el Proyecto Qhapaq Ñan, la Embajada de Italia, el Instituto Italiano de Cultura y Scotiabank. De la misma manera, los organizadores de la muestra desean expresar su agradecimiento al personal docente del Colegio Italiano Antonio Raimondi de Lima, quienes participaron en la concepción del cuento y las actividades educativas que lo acompañan. Asimismo, a la Dirección Regional de Educación de Cusco por su colaboración en la organización del taller educativo vinculado a la exposición y orientado a los docentes del Cusco. Nuestro agradecimiento al Museo de Historia Natural de la UNMSM y al Archivo General de la Nación por el préstamo temporal de piezas de los fondos de sus colecciones. El concepto y la curaduría de *Tesoros* estuvieron a cargo del Museo Raimondi.

Finalmente, deseamos agradecer el auspicio de las instituciones y empresas patrocinadoras, tanto de Lima como de Cusco. Su aporte ha hecho posible realizar esta exposición y hacer de este evento una fiesta cívica en favor de la educación, la historia y la cultura de la región Cusco. En ella celebramos juntos la visión del sabio italiano Antonio Raimondi y su fe inquebrantable en el futuro del Perú.

Textos y curaduría Museo Raimondi

Luis Felipe Villacorta Ostolaza – Director
Catherine Turgeon – Asistente de dirección
Pilar Elías Alfageme
Algraf

**Diseño gráfico
Impresión**

Exposición promovida por



Organizan



Patrocinadores premium



Patrocinadores



Con la colaboración de



Sala de Cultura del Museo de Sitio Puca Marka
Sede Scotiabank
Palacio Túpac Yupanqui
Calle Maruri 315
Centro Histórico de Cusco

Museo Raimondi
Av. La Fontana 755
La Molina, Lima 12
museoraimondi@raimondi.edu.pe
www.museoraimondi.org.pe
Facebook: Museo Raimondi